

---



---

# GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 10 DE JUNIO DE 1794.

---

*Hannau 22 de Abril.*

**E**l Ministro Prusiano Hochstetter ha comunicado al Directorio del Círculo del Alto Rhin que las pretensiones del Rey su amo sobre la caja del Imperio para las operaciones marciales no pasan de 1.800,000 thalers, y que mientras se delibera sobre este punto permanecerá en el Rhin el ejército del General Mollendorff.

*Berlin 29 de Abril.*

**L**a revista y las evoluciones de los Regimientos que están de guarnicion en esta capital han empezado este año mas temprano que los anteriores á causa, segun se cree, de que el Rey está en ánimo de transferirse quanto ántes á Posnania, á fin de hallarse mas inmediato á los sucesos de Polonia.—El Príncipe de Nassau, General de Marina de la Emperatriz de Rusia, salió de aquí el 26 para Petersburgo con encargo de instruir á aquella Soberana de las medidas que ha tomado este Gabinete para reprimir, de acuerdo con el de Rusia, la insurreccion de los Polacos.

En consecuencia de los últimos avisos recibidos aquí de aquellos acontecimientos, ha expedido el Departamento de Guerra órdenes á Prusia y Silesia para que salgan tropas á aumentar las que tenemos en Polonia, las cuales en breve pasarán de 70 batallones y 90 esquadrones. Los Regimientos de Pfuhl y Schwerin, que componen parte de esta guarnicion, tienen orden de ir el primero á Posnania, y el segundo á Francfort del Oder, á fin de relevar á los que están allí, los cuales marcharán tambien á Polonia.

*Lóndres 9 de Mayo.*

**H**a publicado sucesivamente el Gobierno tres cartas sobre las operaciones de los ejércitos en los Países Baxos. Una de ellas, fecha en Eynse á 30 de Abril, es del Coronel Craig, Ayudante general del Duque de Yorck, y dice: „Acaba de llegar aquí el Ayudante del General Walmoden con la desagradable noticia de  
que

que ayer atacaron los enemigos el puesto de Moucron, en donde el General Clairfait se habia reunido con los Hannoverianos á la frente de algunos batallones Austriacos. Despues de una accion viva y larga tuvieron nuestras tropas que retirarse perdiendo alguna artillería y cajas de municiones. Ayer noche aun se defendia Menin; pero no siendo posible socorrerlo inmediatamente, mirámes como inevitable la pérdida de aquel puesto.”

Las otras dos cartas son del Duque de Yorck, dirigidas, como la anterior, al Secretario de Estado Dundas: la primera, escrita el 30 de Abril en Carteau, es del tenor siguiente: „Tengo la particular satisfaccion de anunciaros la rendicion de Landrecí. A las 10 de la mañana ofreció capitular pidiendo una suspension de 48 horas para arreglar los artículos; pero únicamente se le concedió media hora; y luego otra media que pidió. Antes de concluir este último plazo se presentáron diputados de la ciudad, y al cabo de una conferencia muy corta consintieron en entregarla á las 5 de la tarde, quedando prisionera de guerra la guarnicion. Este feliz suceso, que no se esperaba tan pronto, compensa la desagradable noticia que hemos recibido hoy mismo de un descalabro que ha padecido en Moucron el General Clairfait. Un cuerpo Hannoveriano, mandado por el Mayor general Conde de Oyenhausen, habia tomado aquel puesto á los enemigos la noche anterior; pero habiéndolo casi rodeado los Franceses, se vió obligado á retirarse el General Clairfait, y ha tomado una buena posicion para cubrir el camino real de Tournay á Courtray. En fuerza de esto me ha encargado el Emperador marche quanto ántes esta noche á S. Amando, y de allí á Tournay si es necesario para socorrer á dicho General.”

La segunda carta del mismo Príncipe dice así: „*S. Amando 2 de Mayo.* Antes de ayer á media noche salí del campo cerca de Carteau con todas las tropas de mi mando, y ayer tarde llegué aquí con parte de la caballería. El excesivo calor, y una fuerte tempestad que duró toda aquella noche, impidieron que la infantería llegase hasta esta mañana. Fuí hoy á Tournay para conferenciar con el General Clairfait sobre las operaciones que convendrá executar para echar á los Franceses de la Flándes. Supe allí las particularidades del desgraciado suceso del 29. Los enemigos se aprovecharon de un momento en que Clairfait habia ido á Dinan, para atacar y hacerse dueños del puesto de Moucron, y por consiguiente de Courtray, que no se hallaba en estado de

défensa. Pensaba aquel General acometer á los Franceses así que le llegasen 6 batallones Austriacos del ejército del Emperador, pero los enemigos se anticiparon atacando ellos. Las tropas de Clairfait se portaron con mucho valor y firmeza desde que empezó el ataque, á las 8 de la mañana, hasta las 4 de la tarde; pero lo quebrado del terreno fué causa de que se desordenasen luego que se mandó la retirada; de manera que se hizo imposible reunirlos. No he recibido todavía el estado de su pérdida, y temo que sea crecida.— La valerosa guarnicion de Menin, mandada por el Mayor general Hammerstein, despues de defenderse 4 dias, no viendo probabilidad alguna de socorro, tomó la determinacion valerosa de abrirse paso por medio de los enemigos: y lo consiguió sin gran pérdida, aunque siempre acosada por los Franceses. Componiase esta guarnicion de 4 batallones Hannoverianos, y de otras tantas compañías de la Legion de Leal Emigrados... Los enemigos no han intentado hasta ahora entrar en el pais.”

Sobre esta accion del 29 ha escrito el General Clairfait que el número de Franceses ascendia á 6000 hombres, los quales para dirigirse á Ostende lo atacaron. Aunque no tenia mas que 1000 soldados, rechazó 7 veces su acometimiento; pero luego penetraron en sus líneas, y lo forzaron á retirarse, abandonando 23 cañones; su pérdida de gente no fué tan grande como se creyó al principio. Añade que esperaba refuerzos, y que con ellos si no se presentaba Pichegrú, saldria á buscarlo.

En la plaza de Landrecí se encontraron 172 cañones, y su guarnicion se componia de 6 á 7000 hombres, la qual salió con armas y bagages, y llegando al glacis entregó sus armas y quedó prisionera de guerra. Trátase de hacer el sitio de la plaza de Avesnes, embestida ya por el General Latour; al paso que Cobourg sitiara á Cambray.

De la rada de Santa Elena zarpó el 2 del corriente con viento favorable la esquadra del Almirante Howe, llevando baxo su escolta los convoyes de las Indias Orientales y Occidentales, como tambien los de Portugal y el Mediterráneo. Desde cierta altura los despachará con algunos buques de su esquadra.— Ya no queda en las Dunas sino el navio Leopardo de 50 cañones: las demas naves han salido á las órdenes del Almirante Peyton con el intento de interceptar un convoy Sueco y Dinamarques cargado de granos para Francia, que aseguran viene escoltado por 3 fragatas.

Una embarcacion Americana pasó el 29 de Mayo entre la es-  
qua-

quadra Francesa del Almirante Niels; parece que se compone de 8 navios de línea.

No ha suspendido el Almirante Hood el ataque de Bastía: pues el dia 5 llegaron cartas suyas del 14 de Abril en que dice, que el dia 11 tenia ya levantadas muchas baterías considerables contra la plaza, cuya rendicion intimó Mr. Hood; pero el Representante Lacombe St. Michel respondió „que los Republicanos jamas se someterian á los déspotas.” Impidiendo un temporal que una lancha cañonera, mandada por el Capitan Serocold, se apostase en un parage que se proponia, se halló expuesta al fuego de los enemigos, sin embargo de lo qual siguió cañoneando á Bastía hasta el dia 13, en que la lancha fué incendiada por las balas roxas; se consiguió salvar su tripulacion.

A proposicion de Mr. Fox se abolió el 29 de Abril en la Cámara Baxa el juramento por el qual quedaban privados los Católicos Romanos del derecho de eleccion.— En la misma Cámara y en la de los Pares se trató aquel dia y el siguiente de la respuesta á un mensage del Rey en que comunicaba al Parlamento el tratado recien concluido con S. M. Prusiana. Aunque hubo los acostumbrados debates, quedó aprobado quanto sobre esto propusieron los Ministros. Las condiciones y objeto del tratado son: que el Rey de Prusia pone á disposicion de la Inglaterra y de la Holanda 62② hombres incluso el contingente de 32② segun se fixó en los primeros tratados, pero no comprehendiendo los 20② que toma el Emperador. Se pagará por los 62② soldados 50② libras sterlinas al mes, por su pan y forrage otras 100②, ademas de 300② para completar aquel número, y 100② mas para costear su marcha: de suerte que importa el total del subsidio por este año 1.750,000 sterlinas; de esta suma satisfará la Holanda 400② libras, y como la Inglaterra se habia obligado por otro convenio del mes de Junio del año último á pagar á S. M. Prusiana 400② sterlinas por la subsistencia de las tropas que desde entónces debia dar á la Gran Bretaña, resulta que el aumento que procede del actual tratado no excede de 950② sterlinas. Las conquistas que se hicieren con estas tropas quedarán á favor de la Inglaterra y la Holanda. Al fin dixo Mr. Pitt que la Gran Bretaña está sumamente interesada en el buen éxito de esta guerra: que sus recursos inmensos, nacidos de un comercio casi exclusivo en todo el universo, su prosperidad sin exemplo, y sus riquezas nacionales, le proporcionan mas que á toda otra Potencia atender á estos

gastos; y que no tratándose de calcular las grandes sumas que deben gastarse, sino ver que parte de riquezas conviene sacrificar para salvar lo demas, pidió se señalasen á S. M. para el servicio de este año 2 millones de libras sterlinas en billetes de crédito sobre la tesorería, y así se acordó por 134 votos contra 33.

*Bruselas 5 de Mayo.*

**E**l Emperador hizo el dia 1.º de este mes su entrada en Landrecí. Aquella ciudad quedó tan maltratada por el bombardeo, que no hay siquiera una casa sin algun daño. Por el fuego de los sitiadores perecieron en la plaza mas de 1500 personas entre habitantes y soldados. Dícese que no obstante estas pérdidas y destrozo, no queria rendirse el Comandante, y que le obligó la tropa. Después de la toma de Landrecí se transfirió el quartel general Austriaco á Cateau-Cambresis.

Un cuerpo de Franceses, que ocupa el campo atrincherado de Maroilles, hizo el primero de este mes á orillas del Sambra un ataque. Ignorando quizá la rendicion de Landrecí, y creyendo que la interrupcion del fuego era solamente una suspension de hostilidades, quiso hacer una tentativa para socorrerla; pero por todas partes fué rechazado con pérdida.

En la Provincia de Luxemburgo, reforzado el General Beau-lieu con un cuerpo de 80 Prusianos, asaltó á los Franceses, y les obligó á retirarse de aquel Ducado despues de una accion reñidísima, de la que se esperan noticias.

Sobre la del 26 se han recibido algunas particularidades. Ha sido la mas sangrienta de esta guerra, pues las varias relaciones contestan en que los Franceses tuvieron 1200 muertos solamente en su choque con los Ingleses, y en todo hubo 80 hombres entre muertos, heridos y prisioneros; el número que hicimos de estos es cerca de 20; algunas partidas de 20 soldados se dexaron prender por 5 ó 6 de los nuestros: y los trofeos que les cogieron consisten en mas de 50 piezas de artillería, gran cantidad de cajas con pólvora y balas, y algunas banderas. Esta mañana entraron aquí muchos heridos Franceses, y al pié de 1700 prisioneros hechos en dicha accion. Los escoltaban un batallon de infantería y un esquadron de caballería con dos piezas de campaña: precaucion que fué preciso tomar porque noticiosos los prisioneros en su camino de que otras tropas de la Convencion habian conseguido ventajas en Flándes, quisieron repetidas veces insultar y aun acometer á su escolta. — Por parte de los vencedores fué tambien grande la

pérdida: la de los Ingleses llegó á 200 hombres y 250 caballos, sintiéndose sobre todo la muerte del General Ingles de caballería Mansel, Oficial de gran valor, padre de los soldados y amigo de los Oficiales: dos descargas de metralla le destrozaron la cara, el hombro y todo el brazo izquierdo; su caballo fué muerto al mismo tiempo; una de sus ordenanzas quedó muerta, la otra herida; á su Ayudante mayor le hirieron el caballo de un fusilazo, y á él le quitaron el sombrero con una bayoneta; y su hijo, que tambien era su Ayudante, fué herido y arrastrado por su caballo en medio de los Franceses que huian. — Las instrucciones que se encontraron en poder del General Frances Chappuy le prevenian que hiciese levantar el sitio de Landrecí, respondiendo de ello con su cabeza; y que molestase á los Ingleses, pero que no se empeñase en una accion con ellos. — Así por esta victoria como por la toma de Landrecí se ha cantado aquí solemne *Te Deum*.

*Ginebra 5 de Mayo.*

**S**e habian divulgado en Paris noticias poco favorables de los ejércitos, de las cuales se hablaba con cautela; pero infundian inquietud, de suerte que el Agente Nacional se presentó el 26 de Abril á contradecirlas en la Municipalidad. Al mismo tiempo amenazó fuertemente á los que las propagasen. Al fin de su discurso infundió algunos rezelos, contra su misma intencion que era desvanecerlos: pues dixo „que convenia que un pueblo libre permaneciese sereno en medio de los reveses, y añadió que jamas habian sido tan grandes los Franceses republicanos como en los sucesos adversos.” Mejor consiguió su objeto la Junta de Salud pública dando cuenta en la Convencion de victorias conseguidas por todos sus ejércitos. Ya se presume que todas estas ventajas se reducen á algunas acciones de corto interes, y á aumentar sobremanera el que tienen otras: tales como lo que adelantan sus armas en la Flándes marítima, y contra el Piamonte. En quanto á las grandes pérdidas que han padecido se ocultan, ó los pintan como un leve contratiempo debido á traiciones. El General Charbonnier escribia desde el ejército de los Ardenes „que el dia 24 estaba señalado para la destruccion de la tiranía y el triunfo de la República;” posteriormente avisó su entrada en la Flándes. Sobre esto se leyeron otras varias cartas llenas todas de grandes triunfos.

Tambien, aunque de paso, habló de los Realistas del Vendée: y sin suponerlos aniquilados, como otras veces, expresó que el General Haxo, para no caer en manos de aquellas tropas,

se había quitado la vida á sí mismo , como lo hizo ántes en igual situacion el General Moulin. No añadió mas circunstancia sino que todo el ejército del Oest sentia la pérdida de aquel xefe. La Convencion decretó el 28 que se colocase una columna en el Panteon en honor y memoria del *heroismo revolucionario* de ámbos Generales. — Otro xefe de division , llamado Goguet , que mandaba en una columna de infantería inmediata á Bouchain , fué muerto por uno de sus soldados , á quien queria obligar á que hiciese frente á los enemigos , de los quales huia con la mayor parte de aquella columna.

Se ha mandado abastecer á Paris como á una ciudad sitiada ; la tesorería nacional suministrará los fondos para ello , encargando su cumplimiento á la Junta de comercio y abastos de la República.

Los bienes de los emigrados se venderán en porciones tan cortas que la mayor no valdrá 300 libras : y á fin de que los sans-culottes puedan adquirirlos , les conceden 20 años de termino para el pago.

„Caigan 3000 cabezas (decia Marat) para asegurar la libertad de la República.” Parece que se ha resuelto ejecutarlo así , y sacrificar este número de víctimas á la memoria de aquel dignísimo Republicano , en el sentido que los Franceses dan actualmente á esta voz : pues cada dia es mas sanguinario el Tribunal de Robespierre. El 22 de Abril sentenció á muerte cerca de 30 personas , y el dia 24 cerca de 40 : estas últimas eran casi todas de Verdun , como Canónigos , Curas , Oficiales de aquella ciudadela , y 7 ú 8 mugeres , las mas de 16 á 22 años. Entre los guillotina- dos el 22 se cuenta Thouret y Gui-Lechapelier , ámbos individuos de la Asamblea constituyente , y muy conocidos entre los facciosos que han perecido en la revolucion que ellos empezaron ; el Marques de Chateaubriant y su muger , el impresor del difunto Rey Du-Perron , finalmente Mr. Lamoignon de Malsherbes , de 72 años , Ministro y defensor de Luis XVI , que en todos tiempos , y entre las diferentes facciones que han destrozado á la Francia desde el año 1788 , fué siempre respetado y aun querido por sus talentos , su humanidad y apreciables prendas. A casi todos sus parientes los han guillotinado ; y tambien á las viudas de los Duques du Chatelet y Grammont , á la del Vizconde de Pontville &c. Fué asimismo sentenciada á muerte la muger del Príncipe Alejandro Lubomirska , Palatino de Kijovia ; pero habiendo declarado estar en cinta , se suspendió la sentencia. El delito de algunas de

de estas personas se reduce á haber murmurado de Roberspierre, ó decir que era un conspirador.

Quedaban el dia 29 en las cárceles de Paris 7750 presos.

*Turin 30 de Abril.*  
**E**l General Colli fué el dia 27 atacado por los Franceses, que hicieron al mismo tiempo un acometimiento contra todos nuestros puestos en aquellas montañas. Una columna de 6000 hombres atacó con el mayor ímpetu el Col Ardente, poniendo sus mayores esfuerzos contra los que defendian el ala derecha de los Piamonteses. Nuestras tropas resistieron con esforzado valor en todos aquellos puntos. — Otra columna de 4000 hombres asaltó el reducto de Fels: y no obstante la mas obstinada defensa, lo tomaron los enemigos; pero fueron rechazados en Marte, Authion y Balvedere. En estos varios encuentros quedaron heridos ó prisioneros muchos Oficiales nuestros; el número de muertos es cortísimo comparado con el de los Franceses, que se regula en algunos miles.

El 28 forzó un cuerpo de ellos el paso del monte de S. Bernardo el chico: lo que parece, y se atribuye á efecto de inteligencia. El Duque de Monferrat se transfirió inmediatamente á Aost; pero hallando mal defendida aquella ciudad, se retiró al castillo de Bard, al qual ha mandado llevar todos los víveres y las municiones: allí recibió refuerzos de tropas y artillería. Dueños los enemigos de las alturas, entran á saco todos los pueblos de los contornos.

Se ha pensado en abandonar á Saorgio, conservando el Col de Tenda y de Fenestre, y teniendo el General Zimernan el ala derecha, y el General Argentau la izquierda en Ceva; de esta suerte podrán socorrerse recíprocamente ámbos Comandantes.

Añaden otros avisos que los Piamonteses despues de perder el puesto de Barancon, evacuaron el de Thille. Luego se apostaron detras del Dora Baltea, rio ancho y profundo, en donde han tenido grandes refuerzos, roto el puente, y guarnecido con artillería y buenas trincheras así las alturas que dominan al rio, como la única entrada del monte de S. Bernardo. — Han llegado á aquel campo los Duques de Aost y Monferrat, y el Conde de Maurienne. Ademas de las tropas que acuden allí de varias partes, se arman los aldeanos del valle de Aost, y se presentan á defender aquel puesto.

*Madrid 10 de Junio.*  
**D**el diario que el General en xefe del ejército de campaña de

de Cataluña Conde de la Union ha remitido y trata de lo ocurrido desde el día 2 hasta el 12 del mes próximo pasado en la plaza de Coliuvre y Portvendre, y noticias que ha dado posteriormente, resulta lo siguiente, según avisos que ha recibido de D. Eugenio Navarro Comandante de aquellos puestos.

„El día 2 de Mayo se retiraron nuestras tropas de Argeles, en donde entraron al instante las enemigas, cuyo General intimó por dos veces la rendición al nuestro. Aquella misma tarde subieron á las alturas de Torre Masana, y por la noche encendieron muchos fuegos en las del frente de Puich Oriol y S. Telmo.

El día 3 se corrieron los enemigos sobre las alturas de Portvendre, y como á las 9 y media baxó hácia él una columna de 800 hombres. Nuestra tropa se habia ya retirado á las alturas dexando clavada la artillería de los fuertes, y la enemiga llegó con esta confianza hasta el muelle; pero baxaron inmediatamente los nuestros, y los obligaron á retirarse con precipitación, matando á 15 y haciendo 5 prisioneros de los quales 3 heridos, é hiriendo á otros. Nosotros no tuvimos ni un herido, y como no estuvieron los enemigos en Portvendre media hora no hicieron daño; pero el aturdimiento de algunos, que ó se retiraban al mar, ó se acogian á lanchas que no podian resistir el tiempo, ocasionó tanto en Portvendre como en Coliuvre algunas desgracias, y muchos extravíos de equipages y efectos. Las fragatas y buques del Rey salieron llevándose toda la marinería de los mercantes; yéndose las lanchas cañoneras á Coliuvre, y haciéndose al mar las fragatas. La lancha número 14 bombardera baró en la playa de Argeles por haberla abandonado su tripulación. Echados los enemigos de Portvendre conservaron todas las alturas desde la Vigia del Cabo Biarri hasta Argeles. A la una y media del día pusieron al frente de la línea de Coliuvre un obus y 2 cañones, que retiraron por nuestros fuegos; y en la noche encendieron muchos mas que en la anterior.

El día 4 fué de orden del General el Brigadier Ezpeleta á mandar en Portvendre, y se desprendieron los enemigos en varias partidas para atacar las avanzadas y fuertes de Portvendre, y aun obligaron á retirarse á una de aquellas; pero se le mandó recuperar el puesto, lo hizo, y con la noche cesó el fuego, quedando escarmentado el enemigo por el de cañon y fusil nuestro. Tuvimos un muerto y 8 heridos. En la misma tarde atacaron tambien los enemigos á una avanzada que estaba en la altura de S. Telmo,

y la obligáron á dexar el puesto con 3 heridos : alentándose con esta ventaja hasta acercarse al tiro de metralla del castillo , que los obligó á retirarse á la altura ganada.

El dia 5 se descubriéron 17 velas enemigas, que formáron una línea delante de Coliuvre y sus fuertes , tirando en él y su noche 1200 balas y 44 bombas, que hiciéron el solo daño de arrancar una estaca. Por tierra subsistian los enemigos en sus mismos puntos bloqueantes, dueños de todas las alturas y gargantas , y avanzáron partidas que fusileáron los fuertes y avanzadas de Portvendre , consiguiendo la sola ventaja de herirnos 3 hombres. La metralla de lanchas y fuertes les hizo estrago, y con la noche cesó todo fuego.

El dia 6 se disminuyó mucho el número de gente que aparecía en las alturas , y se observáron trabajos en que se juzgó la emplearian. La esquadrilla enemiga hizo muy poco fuego.

El dia 7 concluyéron los enemigos por esta parte sus parapetos, y desfiláron sobre S. Telmo para construir una batería y conducir piezas.

El 8 amaneciéron bordeando dos buques enemigos sobre la boca de este puerto , y escopeteándose en la altura de S. Telmo sus poseedores y una partida nuestra que salió á tomarla ; pero se reforzó el enemigo , y nos retiramos con pequeña pérdida. Antes de las 8 empezáron á hacer fuego á S. Telmo con 3 cañones de menor calibre ; pero desbarató el castillo por la mañana la batería, y recompuesta volvió á destruirla en la tarde. Avisamos 4 buques nuestros, y 2 enemigos salian de Bañuls para unirse á los otros delante de Coliuvre.

El dia 9 ántes de amanecer fusileáron los enemigos desde sus alturas á los puestos de Portvendre , y con el dia se descubriéron 13 de sus buques fondeados sobre el Cabo de Biarri, cortando la comunicacion al puerto. En los parapetos del Coll de Portvendre colocáron los enemigos un cañon de á 24, y rompiéron por la mañana su fuego contra las lanchas y el fuerte Presqueilles ; pero un cañon de este, 3 de las cañoneras y una bombardera lo hiciéron callar hasta las 6 de la tarde, que de una y otra parte se tiráron algunos tiros : tuvimos 3 heridos. Por la tarde entró una tartana Mallorquina cargada de paja, ignorando que la línea de buques era enemiga, de la qual se destacó una para darla caza, sin poder por su pesadéz conseguir el cogerla. S. Telmo y su batería contraria no hiciéron fuego , y reparáron sus obras.

El día 10 permanecieron los enemigos en su posición, que les facilitaba seguir desembarcando cañones y pertrechos en Bañuls, y aproximaron una bombardera y cañonera al puerto, á donde tiraron 15 bombas y 10 cañonazos sin ocasionar daño. Una cañonera y bombardera nuestra salió en oposición á la boca del puerto, y también fueron sus fuegos sin fruto. Esta tarde se vieron nuestros buques, y á las 10 de la noche debieron acercarse, porque los enemigos hicieron varias señales, tiraron cañonazos á la mar, y poco después diéron la vela, dirigiéndose á la playa de Argeles. El cañon enemigo sobre Portvendre hizo muy poco fuego, y lo mismo nosotros. San Telmo y la batería enemiga no hicieron fuego; pero acercaron esta como á unas 200 toesas del castillo, dándole extensión para contener 9 piezas. Se vieron conducir á brazo y con mucha algazara 2 cañones.

El día 11 amanecieron en la playa de Argeles los buques enemigos, y se descubrieron también los nuestros, quienes por arrear al medio día el viento S O se perdieron de vista. En todo el día no hicieron fuego S. Telmo ni la batería contraria hasta las 6 y media de la tarde, que lo rompió vivo esta, al parecer con 5 cañones y 2 morteros. Por la noche cesó el fuego y salió una tartana con un Oficial para buscar á nuestros buques, imponerles de las fuerzas de los enemigos, y manifestarles lo que urgía su aproximación.

El día 12 hizo mucho fuego la batería contra S. Telmo compuesta de los calibres de 24, 16 y menores, de un mortero y un obus. Parece va haciendo impresión en el castillo, el que hace muy poco fuego. Se ignora los heridos ó muertos que pudo haber ayer y habrá habido hoy. Las fuerzas de mar enemigas se reducen á 9 tartanas latinas con cañones á proa de á 24 y 36: 3 redondas y un doguen con mortero de á placa y cañon de á 24; y una polacra (que hace de Comandante) con 12 cañones de corto calibre.

El 13 llegó el convoy (\*) á Portvendre, y fondearon las fragatas

---

(\*) Se cree sería el que el Teniente General D. Rafael Valdés y el Intendente interino del ejército hicieron alistar de 21 buques mercantes con la mayor presteza en Rosas, comisionando para mandato al Teniente de Navio D. Baltasar Unquera, pues el 11 noticioso Valdés de la llegada de 2 fragatas previno al Comandante se hiciese luego á la vela y dirigiesen á la Selva, para que reuniendo el xabeque Muralla y el referido convoy, entrasen en Portvendre y Coliuvre; y mediante

tas fuera del puerto por impedirlo en este el cañon enemigo , cuyos buques se retiraron á Bañuls acompañados del fuego de 2 cañoneras nuestras que mandó salir de dicho puerto el Brigadier D. Antonio Ezpeleta á la vista de nuestros buques para animarlos así á aproximarse: el Comandante de ellas D. Antonio Miralles en una y D. Joseph Iturrigaray en otra , sostuviéron dos horas el fuego de todos los buques enemigos, aproximándose al alcance de su metralla, y dirigiendo sus tiros con mucho acierto; siendo aquel útil y activo Oficial el Comandante del fondeadero en ausencia de D. Bruno Ezeta , y el que ha ayudado con sus lanchas á alejar los enemigos de tierra. Inmediatamente trató Ezpeleta con el Comandante Ezeta sobre el modo de desbaratar la esquadrilla enemiga para tener del todo franca la comunicacion por mar, y que no tuviesen tiempo de desembarcar su artillería en Bañuls y ofendiesen mas por tierra : no habiendo convenido en nada por las dificultades que Ezeta puso. En este dia y el 14 no tiró tasto la batería contra S. Telmo, ni le ofendia como el primer dia, porque dividia sus fuegos entre él, Coliuvre y los puestos de Portvendre, y se hicieron á la vela las fragatas la tarde del 14.

El 15 seguia la batería enemiga atormentando el fuerte de S. Telmo.

La noche del 16 al 17 intentó Navarro, con tres divisiones al cargo del Marques de Castrillo, la adquisicion de las alturas y baterías con que el enemigo estrechaba á dicho castillo; la accion fué al principio favorable, pero la seguida contraria, obligándose á retirar del empeño con la pérdida de 18 muertos, 110 heridos, 15 contusos, y 98 extraviados, contándose entre los primeros de Reales Guardias Españolas al Alférez Conde de Argelejos, y al Cadete D. Mariano Puyando; entre los segundos á los primeros

Te-

---

á que el de 29 embarcaciones que el 12 salió de Barcelona y equipó con celeridad aquel Intendente por orden que á mayor abundamiento le dió Union para que á la mayor brevedad pudiesen trasportarse los acopios sobrantes que habia en aquellos puestos, y sus tropas de guarnicion, con los demas efectos quando conviniese, segun determinara el General Navarro, arribó á Rosas, por haber dicho al Comandante de este convoy (que tambien lo era de la corbeta de guerra S. Gil) el dia 13 en las aguas de Rosas, los de las fragatas de la Real Armada Mahonesa y Mercedes, no se expusiese á llevarlo dentro de Portvendre, pues los enemigos estaban apoderados de las alturas y puesto 2 cañones que dominaban la entrada del puerto.

Teniente D. Joseph Heredia, y D. Santiago Arias; el segundo Ayudante D. Joseph de Baños, el segundo Teniente D. Miguel Urbina, y los Alféreces D. Ignacio Porcel, y D. Francisco Mostayrin: del batallon de Murcia entre los muertos el Coronel y Capitan de granaderos D. Vicente Rodriguez; en el de heridos el primer Teniente D. Miguel Castel, y el segundo D. Martin Cortijo; y extraviados el Capitan D. Gonzalo S. Jurgo, y el Ayudante D. Vicente Sarabia: en el de Tarragona heridos el primer Teniente D. Joseph Gasset, y el segundo D. Marcos Monti; y extraviado el segundo Capitan D. Francisco Fortich, debiéndose incluir á mas el segundo Teniente del Regimiento de Murcia Don Gaspar Vigodet, agregado á este batallon: en el de Barcelona herido el Capitan D. Joseph Canaleta, y contuso el Subteniente D. Francisco Graos: en la Legion Real, heridos los Sres. Cric, Destrayrel, Vardié, y Dubaillant, aquel Teniente, y los otros voluntarios de la compañía de nobles.

El 19 se hallaba ya la guarnicion de Coliuvre en crítica situacion á causa de lo maltratado que estaba el fuerte de S. Telmo, y precisó á Navarro á tomar partido, viendo la tercera íntima del General enemigo Dugommier, pidiéndole plazo para consultar al Conde de la Union, quien le previno lo conveniente para tomar segun las circunstancias una acertada resolucion, prefiriendo si aquellas lo permitiesen el abandono de la plaza para salvar la guarnicion con los efectos que se pudiese; para cuyo interesante logro advirtió nuevamente al Comandante de la Marina el Brigadier D. Bruno Ezeta del peligro en que se hallaba la referida guarnicion, á causa de no haber conservado aquellas aguas, y repitiéndole que nada importaba la exposicion de los buques, quando se trataba de socorrer aquellas tropas.

El 20 el fuerte de S. Telmo, aunque hecho un monton de ruinas por la parte de los enemigos, seguia defendiéndose, pues no habiendo tenido efecto la carta dirigida al General enemigo, se rompió un vivo fuego.

En la noche del 21 hizo aquel un ataque general, alargándose hasta Portvendre, al parecer para obrar con mas libertad contra S. Telmo, sobre el que de una á dos cargó mucha gente con escalas, y aunque con la ventaja de haber alejado fácilmente cerca de 200 hombres del Regimiento de Zaragoza apostados á un lado, y casi otros tantos de Búrgos al opuesto, lograron los defensores de aquel castillo, mandados por el primer Teniente de grana-

de-

deros de Reales Guardias Españolas D. Francisco de Reyna , rechazarlos con pérdida: repitiéron sin embargo los enemigos al ataque dos veces mas, y en ámbos fuéron rebatidos dexando en el foso muchas escalas , armas , algunos muertos y heridos , cuyo número subia á 30 y tantos por la explanada vecina : tuvimos un muerto y bastantes heridos, entre ellos los dos Alféreces de Guardias Españolas D. Agustin de Somera , y D. Agustin Esteves , á cuyo cargo estaban los 100 Guardias Españolas de su guarnicion., y al de D. Francisco Cabrera 50 hombres de un retén del mismo cuerpo con que diariamente se reforzaba la guarnicion, á mas de 110 Provinciales de los Regimientos de Córdoba y Granada , parte trabajadores y parte retén al mando de los Subtenientes D. Joseph Arensio , y D. Jacinto Valdivia, siendo el Comandante de artillería el Capitan D. Rafael de Oses que permanecia sin relevo con el agregado el Alférez del Regimiento de Jaen D. Joachín Oviergo. En el mismo dia continuaba el embarco de enfermos y provisiones, que desempeñaba muy bien el Teniente de Fragata Don Bartolomé de Torres, á que dió principio el dia 14.

El 25 participó Navarro al Conde de la Union que se hallaba aquella plaza en un estado tan apurado, que trató de capitular; pero queriendo el enemigo que se contaran por prisioneros de guerra aquellas tropas sin poder servir contra ellos, y recibiendo igual número de prisioneros, con cuya circunstancia podrian retirarse por mar á España, le pareció reducir lo pedido al único punto de evacuacion del pais, asegurando á las tropas restituirse á España por tierra con los honores militares; y no habiéndose conformado se volvió á romper el fuego. Tenia Navarro pensado reunirse en Coliuvre quando San Telmo no pudiese resistir mas, y en esta posicion aunque no buena, esperar la llegada de alguna esquadra y embarcarse de noche abandonando la plaza.

El 26 avisó el Conde de la Union que á las 12 y media de la noche anterior evacuáron nuestras tropas á San Telmo y Portvendie por órden de su Comandante D. Eugenio Navarro; é inmediatamente lo participó dicho General en xefe al Teniente General de la Real Armada D. Federico Gravina, quien luego que arribó al puerto de Rosas procedente del de Cartagena, se puso en marcha el propio dia 25 á Figueras para acordar con Union lo que convenia executase la Marina Real de su cargo, y se volvió en el mismo y con la misma presteza á Rosas para verificar lo acordado relativo á dominar aquellas aguas y salvar la guarnicion de Coliuvre.

El 27 comunicó Navarro al Conde de la Union se habia visto precisado á admitir del enemigo la dura ley que tanto habia rehusado hasta entónces, segun queda expresado en lo ocurrido el dia 25, aunque las tropas se retirarian por tierra, y los prisioneros Franceses que se les entregue tampoco podrán tomar las armas en la presente guerra; y dando aviso de esto Union trata de la proximidad de socorro que le retardáron los malos tiempos, y le conducia D. Federico Gravina, que se hizo á la vela con derrotero á Coliuvre el 27, que fué quanto pudo hacer."

La Ciudad de Badajoz presentó á S. M. el año próximo pasado 104 voluntarios, gratificando á cada uno con 13 pesos de enganche, y 3 rs. diarios hasta que fuéron admitidos en sus respectivos cuerpos.

Se abre subscripcion á la obra intitulada La Pamela Andrews, escrita en ingles por Tomas Richarson, traducida, corregida y acomodada á nuestras costumbres. Esta obra no necesita mas recomendacion que la que ha merecido su autor en la república literaria. Los subscriptores pagarán por la primera parte á la rústica 20 rs., y en pasta 26, en las Librerías de Barco, carrera de S. Gerónimo; y de Llera, plazuela del Angel.

El Mercurio histórico y político de Marzo se hallará desde mañana Miércoles en el despacho de la Imprenta Real; en el Real Sitio de Aranjuez en casa de D. Joseph Posadillo y Medina; y en Cádiz en la de D. Manuel Navarro.

Los sacrosantos Concilios generales y particulares desde el primero celebrado por los Apóstoles en Jerusalem hasta el Tridentino inclusive, segun el orden cronológico de su celebracion, y el analisis del P. Carlos Richard, del Orden de Predicadores, y autor del Diccionario universal de las Ciencias eclesiásticas, á quien se ha seguido en parte; con todas sus actas, cánones, decretos y disertaciones sobre los principales puntos de dogma, disciplina, liturgia y costumbres de la Iglesia de Jesuchristo. Precede un tratado dogmático teológico de los mismos Concilios: traducidos con la mayor exactitud por D. C. G., Doctor en ámbos Derechos, y opositor á Cátedras y Prebendas: obra necesaria, no solo al Clero Secular y Regular, sino tambien á los Jurisconsultos, y sumamente útil á los fieles en general. Los Subscriptores á esta obra acudirán á recoger los tomos 1.º, 2.º y 3.º á la Librería de Mafeo, carrera de S. Gerónimo; en Valencia á la de Mallen, en Sevilla á la de los hermanos Berard, en Zaragoza á la de Monge, en Cádiz á la de Iglesias, en Santiago á la de Casal, en la Coruña á la de Soto, en Barcelona á la de Mácia, en Pamplona á la de Longas, y en Murcia á la de Benedicto, pagando por razon del porte de cada tomo un real, y además 15 rs. por el tomo 3.º que se adelanta á los subscriptores, quienes

nes han de subscribir al 4.<sup>o</sup> y 5.<sup>o</sup> que se publicarán en breve. Se previene que esta obra solo se da á los que subscriben, lo que pueden hacer todavía, pues queda abierta la subscripcion hasta la entrega de los tomos 4.<sup>o</sup> y 5.<sup>o</sup>

Nueva edicion del Modo práctico y fácil de hacer una Confesion general, con oraciones para el exâmen, y para ântes y despues de la Confesion y Sagrada Comunión: por el P. Pedro Calatayud, Misionero de la extinguida Compañía de Jesus. Se hallará á 3 rs. en las Librerías de Bravo, calle de las Carretas; de Novillo, calle del Estudio de S. Isidro el Real; y en los puestos del Diario, calle de Atocha, y plazuela de Sto. Domingo.

Justa defensa de los Prelados Regulares, contra las aserciones falsas, quejas injustas &c. del R. P. Fr. Francisco Ajofrin, de la Familia Capuchina del Orden de S. Francisco, en la explicacion de la Bula Pastoralis curae de N. SS. P. Benedicto XIV acerca de los Confesores extraordinarios de Monjas. Trátanse principalmente dos quëstiones: la 1.<sup>a</sup> sobre la sujecion de las Monjas á los Regulares; y la 2.<sup>a</sup> sobre la libertad que se les debe dar acerca de la eleccion de Confesores. En una y otra se vindica el vulnerado honor de los mismos Regulares. Al fin se pone un apéndice en que se explica brevemente dicha Bula para la instruccion de las Religiosas: su autor el R. P. Mtro. Fr. Joseph Fernandez Reconco, de la Regular Observancia de S. Francisco, Lector jubilado, Doctor y Catedrático de Prima de Teología de la Universidad de Oviedo, y Exâminador Sinodal del Obispado: un tomo en 4.<sup>o</sup> Véndese en las Librerías de Fernandez, frente á S. Felipe el Real; de Romeral, calle de Barrionuevo; y en Oviedo en la de Acero.

Nueva edicion de la declamacion oportuna contra el libertinage del tiempo, que en forma de Carta pastoral escribió á su rebaño el Ilmo. Sr. D. Francisco Alexandre Bocanegra y Xivaja, Arzobispo que fué de Santiago &c. Véndese á 2 rs. en casa de Castillo, frente á S. Felipe el Real; y en el puesto de Cerro, calle de Alcalá. Puede ir en carta.

Disertacion sobre la rabia espontánea ó de causa interna y externa, ó comunicada por la mordedura de animales rabiosos: obra que mereció el premio de la Real Sociedad de Medicina de Paris; traducida por el Dr. D. Bartolomé Piñera y Siles, Médico de la Real Familia. Se hallará en pasta á 16 rs. en la Librería de Copin, carrera de S. Gerónimo.

Prontuario de los principios de la perspectiva para uso de principiantes y aficionados á las nobles artes, que para utilidad de todos los que necesitan usar de las reglas de perspectiva publica Don Guillermo Casanova, Arquitecto y Director de perspectiva en la Real Academia de S. Fernando. Véndese en la Librería de Arrivas, carrera de S. Gerónimo.